

“CASI TODAS LAS MUJERES TRABAJAMOS EN EDUCACIÓN” PRESENCIA DE LA MUJER EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN- UMSS¹

Por: Vidal Arratia T.² y Tania Aruzamen Z.³

La sociedad ha “clasificado” los trabajos por “sexos”. No hay nada escrito al respecto, pero sí está diferenciado. Es muy común ver que el apoyo administrativo generalmente la realizan las mujeres, trabajo conocido como “secretaria”, asistente, recepcionista u otro. Las actividades de instalación, mantenimiento eléctrico, generalmente lo realizan los “varones”, también conocido como “el electricista”. En la formación superior, universitaria, también se desarrollan estas prácticas; por así verificar en la facultad de tecnología la mayoría de los estudiantes son varones. En nuestra facultad, Humanidades y Ciencias de la Educación, la mayoría de los estudiantes son mujeres.

Los casos de discriminación que se viven en contextos universitarios, tanto varones como mujeres, por estudiar las “carreras subestimadas, donde no se requiere esfuerzo de los números” generalmente son humanidades, donde están los procesos de enseñanza formal, como el magisterio y desde luego, otras carreras sociales conocidas en nuestro medio. La población estudiantil de nuestra carrera también está marcada por los índices de inscripción y titularidad que se tiene. Este pequeño artículo nos permitirá un acercamiento a la presencia de la mujer en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, tomando en cuenta los roles a los que se le ha asignado la sociedad y en algunos casos los grupos sociales minoritarios.

El artículo está basado en una exploración descriptiva, en función a lo que sucede en la FH y CE, principalmente en la Carrera Ciencias de la educación. “El estudio descriptivo pretende describir un fenómeno dado, analizando su estructura y descubriendo las características que lo definen, los datos descriptivos son cualitativos porque comprenden hechos con mayor profundidad sobre un número más reducido de población”. (Carrasco y Calderero 2000:79)

¹ Artículo con motivo del Seminario de Género, desarrollado el 26 de septiembre de 2012. Datos complementarios Noviembre 2012.

² Docente de la UMSS, investigador social. Actual director de Carrera de Ciencias de la educación de la UMSS 2011-2012. Formación en Comunicación Social y Ciencias de la Educación. Postgrado en EIB. Más de dos décadas en trabajo con organizaciones indígenas, barrios marginados y ONGs.

³ Estudiante universitaria de 9º semestre de la Carrera de Ciencias de la Educación. Auxiliar de extensión de la Carrera Ciencias de la Educación. Experiencias laborales con mujeres en situación de desventaja social.

1. Acercamientos teóricos.

Para hablar de la presencia de la mujer en la educación formal, principalmente superior, debemos considerar, la Reforma del 1952. Desde entonces se modificó totalmente la estructura económica, de una economía simifeudal (agricultura) controlado y dependiente de capitales privados de incalculable poder (minería, particularmente) se paso a una economía básicamente controlada por el estado (más del 70%). Donde la participación laboral y comercial de la mujer creció a grandes escalas. (Mesa y otros 2001:651).

En el campo de la Reforma Agraria de 1953 elimino el latifundio y determinó el comienzo de un proceso de integración del campesino a la vida nacional. Es un hecho que afecto a todo el país especialmente a los campesinos que fueron liberados de sus patrones y tuvieron la oportunidad de estudiar, bajo estos cambios se oficializa en los derechos de las mujeres.

Hablar de educación formal, es un espacio completamente descuidado hacia la mujer, desde la revolución del 52 y la reforma agraria del 53, recién se considera la educación formal de la mujer. (Mesa 2001: 662)

1.1. Género

Respecto a género Ardaya señala (1997:9) que “es un concepto utilizado en el ámbito científico desde muchos años”. Aunque en teoría occidental hace falta una demanda social de las mujeres sometidas, explotadas y demás, principalmente el analfabetismo histórico de las mujeres campesinas (Quecaña 2012). No es fácil hablar de género, porque representa situaciones socioculturales diferentes, cuando es un constructo social, a respecto, Margarita Calfio (2002:53) indica que género “se refiere a las diferencias culturales que nos asignan roles diferentes tanto a hombres como mujeres. Trabajar con perspectiva de género es preocuparse de hombres, pero también de mujeres. Rescata mucho también lo que tiene la cosmovisión indígena”.

Entonces, género no es sólo cosa de mujeres, también toma en cuenta a los varones, desde las cosmovisiones de cada cultura. De esa manera, la temática está dirigida para hombres y mujeres tomando en cuenta las diferencias sociales de cada cultura.

1.2. Mujer en Bolivia

A diferencia de otros países de América Latina, en Bolivia la presencia de las mujeres en la construcción nacional y en el conflicto social ha sido permanente

desde los levantamientos indígenas del siglo XVIII. "Que la vivencia de las bolivianas, en un país pluricultural y multilingüe, donde dos de cada tres habitantes viven en regiones en las que predominan las culturas quecha y aymara, diversidad que se acentúa con la creciente informalización de la política y la economía, hay trazos que unifican su experiencia desde el altiplano hasta los llanos orientales. Las raíces culturales en el "ayllu" (Comunidad andina) y la unidad "jaqui" (persona social formada por la pareja) fijan una forma de relación con los hombres en que complementariedad de la pareja marca muchas veces su prácticas organizativas, política y sociales." (Farah 2007: 16)

Las condiciones de vida de las bolivianas se encuentran entre las más deprimidas de América Latina, su nivel educativo ha mejorado lentamente y se encuentra todavía por debajo de los hombres, situación que las diferencias claramente de las mujeres de la gran mayoría de los países latinoamericanos, donde ese nivel se elevó sustancialmente en las dos últimas décadas. Los indicadores de salud también se sitúan entre los peores de la región, con el agravante de que el sistema de salud atraviesa una crisis generalizada desde mediado de los años ochenta. A comienzos de los años noventa, la mayor parte de la asistencia sanitaria dependía en Bolivia del apoyo de la cooperación internacional.

La incorporación de las bolivianas a posiciones de poder, ha estado marcada por los procesos políticos vividos por el país. En 1968 una mujer ocupó una cartera ministerial y sólo en 1990 otra participó en el Gabinete. Por otra parte, la accidentada lucha por la restauración democrática, con dictaduras, fraudes electorales y golpes militares, colocó, en 1979, en la Presidencia de la República –en forma interina– a Lydia Gueiler, dirigente de gran trayectoria en la Revolución de 1952. Sin embargo, en el Gabinete actual hay mujeres. En el Poder Legislativo, lentamente ha ido aumentando la presencia femenina, así como en los Concejos Municipales democratizados en 1985. No obstante, nunca una mujer ha ocupado una Magistratura en la Corte Suprema de Justicia. Los sindicatos mineros y campesinos, eje de los procesos políticos y sociales de los últimos cincuenta años, ha contado con un apoyo extraordinario en los Comités de Amas de Casa y las organizaciones de mujeres campesinas, que no han logrado la aceptación de su capacidad política autónoma.

La organización de las mujeres se ve fortalecida en las comunidades rurales y se aprecia también en las organizaciones sindicales rurales. En el ámbito urbano, se encuentran la organización de mujeres profesionales, la mayoría de las mujeres urbanas y periurbanas no están organizadas.

Se puede hablar más sobre la mujer, solamente recordar algunos aspectos negativos que tiene la sociedad hacia la mujer, como es la violencia física, psicológica, económica, políticas demás que se ejerce contra la mujer. Violencia es "cualquier acción o conducta basada en el género que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, tanto en ámbito Público o privado". (Bonder y Morgade 1993:155)

La violencia contra la mujer, en cuanto a las causas es una realidad en nuestro país. Así como en la zona muchas mujeres fueron maltratadas, tanto física y psicológicamente. Hoy en día, las mujeres adultas son maltratadas verbalmente por sus hijos/as y sus nietos/as, es por esta razón que se toma en cuenta la violencia contra la mujer.

La violencia contra la mujer se produce en la vida cotidiana pública y privada. Se distinguen tres espacios en los que se produce violencia contra la mujer. Dentro del hogar y en las relaciones de parentesco. A este tipo de violencia se la denomina como la violencia doméstica y comprende la violencia física, psicológica, sexual y económica.

En el ámbito de las actividades productivas o laborales, calle, escuela, fuente laboral, sindicato y otros, el agresor puede ser cualquier persona. En el Estado cuando este no vigila y no protege los derechos humanos de las mujeres y más bien tolera leyes, normas y costumbres de abuso en contra de las mujeres. Estos temas nos obligan a hablar sobre los derechos de la mujer, temática abordar en otro documento.

Hay varios temas que deben abordarse como la participación política, el uso de lenguas, la religión, economía, salud y demás, que son motivos de otros acercamientos.

2. Estudiantes de la FHyCE

Así como se considera a una facultad eminentemente femenina, datos de la Unidad Técnica Informática (UTI) expresan que la mayor población universitaria en la FHyCE evidentemente son mujeres. Estos datos estadísticos nos muestran que alrededor del 80% de la población es femenina, esto sin duda tiene implicaciones a nivel de valores, prácticas y decisiones dentro de la universidad, tanto en relación entre pares como la relación entre docente estudiante.

Haciendo una cronología de la presencia de la mujer al Facultad veamos lo que sucede los últimos 10 años. Para ello tomamos datos desde la gestión 2002;

cinco años después 2007 y la actual gestión 2012. Los cuadros siguientes nos presentan el panorama general. En la gestión 2002, se contaba con 4 carreras y el programa de licenciatura en EIB.

Cuadro 1: Población estudiantil FHyCE por sexo, gestión 2002

Plan de Estudios	Hombres	%	Mujeres	%	Total Regulares
LIC. CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	412	28%	1077	72%	1489
LIC. PSICOLOGÍA	375	27%	1013	73%	1388
LIC. LINGÜÍSTICA APLI.ENSE. LENGUAS	336	43%	439	57%	775
PROGRAMA LIC. ESP. EIB	144	20%	576	80%	720
LIC. COMUNICACIÓN SOCIAL	89	53%	80	47%	169
Población total FHyCE	1356		3185		

Fuente: datos de UTI FHyCE, septiembre 2012.

Hace una década, gestión 2002, en las cuatro carreras y en el programa de licenciatura en educación intercultural bilingüe la presencia femenina era aproximadamente del 70 %, en relación a la presencia masculina del 30%. Cinco años después, gestión 2007, se puede apreciar que la presencia de la mujer crece; por otra parte, la presencia de una nueva carrera, como es Trabajo Social, fortalece la demanda de la sociedad por las carreras humanidades.

Cuadro 2: Población estudiantil FHyCE por sexo, gestión 2007

Plan de Estudios	Hombres	%	Mujeres	%	Total Regulares
LIC. CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	472	29%	1155	71%	1627
LIC. PSICOLOGÍA	432	30%	1019	70%	1451
LIC. LINGÜÍSTICA APLI.ENSE. LENGUAS	226	22%	811	78%	1037
LIC. COMUNICACIÓN SOCIAL	336	43%	439	57%	775
PROGRAMA LIC. ESP. EIB	99	41%	140	59%	239
LIC. EN TRABAJO SOCIAL	6	29%	15	71%	21
Población total FHyCE	1571	28%	3579	72%	5150

Fuente: datos de UTI FHyCE, septiembre 2012.

Cinco años después, del 2002 al 2007, la presencia de la mujer se incrementa en 2 %, haciendo un 72 % de mujeres y 28% de varones. Estos datos nos muestran que las mujeres siguen siendo la mayor cantidad de población en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Cinco años después, en la presente gestión 2012, la población estudiantil se mantiene.

Cuadro 3: Población estudiantil FHyCE por sexo, gestión 2012

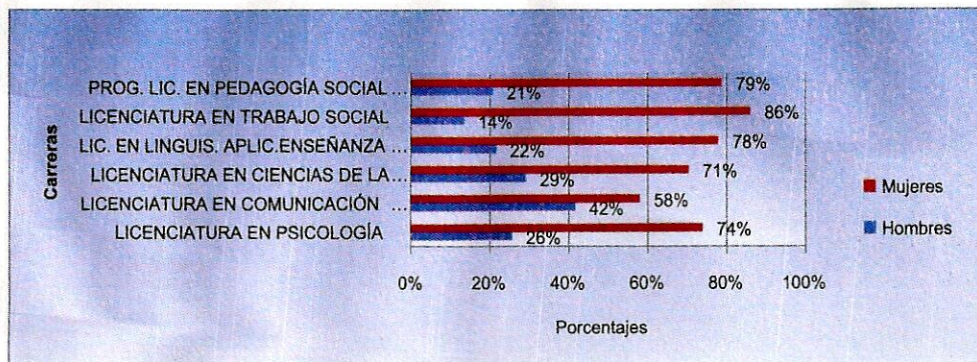
Plan de Estudios	Hombres	%	Mujeres	%	Total Regulares	Nro Inscritos
LIC. PSICOLOGÍA	443	26%	1271	74%	1714	1909
LIC. COMUNICACIÓN SOCIAL	686	42%	955	58%	1641	1784
LIC. CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	439	29%	1055	71%	1494	1629
LIC. LINGÜÍSTICA. APLIC. ENSE. LENGUAS	273	22%	977	78%	1250	1364
LIC. TRABAJO SOCIAL	103	14%	648	86%	751	880
LIC. PEDAGOGÍA SOCIAL PRODUCTIVA	18	21%	68	79%	86	98
Total	1962	26%	4974	74%	6936	

Fuente: datos de UTI FHyCE, septiembre 2012

Como se puede apreciar, 5 años después, del 2007 al 2012, el porcentaje de la presencia de la mujer se incrementa del 72% al 74%, lo que nos muestra que la presencia de la mujer en la FHyCE sigue siendo mayoritaria. Los varones disminuyen al 26%. Por todos los datos descritos en el cuadro, se aprecia una Facultad con mayoría de mujeres en la última década.

Por los datos que ofrecen los tres cuadros, anteriores, se puede asegurar que los profesionales que se ofrece al mercado la FHyCE, con las carreras de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas, Psicología, Trabajo Social, Comunicación Social, Ciencias de la Educación, Programa de Licenciatura en EIB y finalmente el programa del Valle de Sacta tiene 79% de mujeres en esta gestión.

Gráfico 1. Presencia de la mujer FHyCE, gestión I/2012



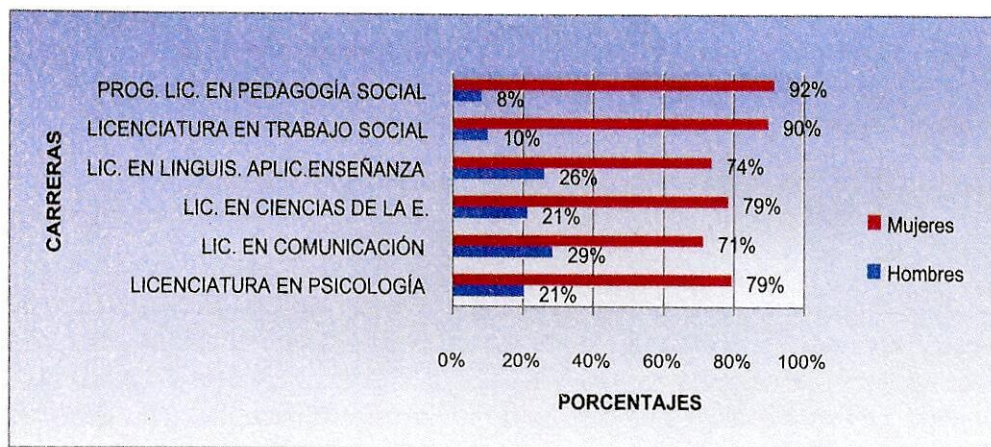
Fuente: datos de UTI FHyCE, septiembre 2012

Sin duda la distancia más marcada entre hombres y mujeres que conforman el estudiantado en esta gestión, es la carrera de Trabajo Social, carrera que ha sido concebida como femenina, en parte también al imaginario y al estereotipo que le da la sociedad a la mujer “entregada al servicio” tanto de la familia como de la sociedad. A su vez la carrera que en sus filas reúne a una cantidad marcada de mujeres es la carrera de L.A.E.L., seguida por la Carrea de Ciencias de la Educación.

En el caso de la carrera de Comunicación Social, existe una cierta paridad en cuanto a la brecha entre hombres y mujeres, y esto encuentra la explicación en que los medio masivos de comunicación, también ejercen poder, estatal y privado, este poder, se encuentra en manos de los hombres y estos espacios públicos como periodistas son también espacios de ejercicio del poder en el que son los hombres los que se apartan un lugar protagónico.

En cuanto a estudiantes nuevos en la Facultad, gestión I/2012, se ha podido apreciar que en la carrera de Pedagogía Social, ubicada en el trópico de Cochabamba, se han matriculado este año una cantidad casi completa de estudiantes mujeres, a diferencia de tan solo un 8% de estudiantes varones. Así también y tal como la situación de los estudiantes regulares, la carrera de Trabajo Social, muestra un interés casi total entre mujeres, que entre los hombres. Sin embargo, se debe hacer hincapié que, la paridad entre hombres y mujeres de la carrera de comunicación social se ve más estrecha, volviendo un esquema de empoderamiento por parte de la mujer en la facultad, en la que alrededor del 70% de la población nueva en esta carrera es femenina.

Gráfico 2. Nuevos Matriculados año 2012



Fuente: datos de UTI FHyCE, septiembre 2012

Aunque este gráfico nos muestra una cantidad mayor al 72 % de estudiantes nuevos matriculados en la FHyCE, la tendencia en la última década sigue siendo mayormente femenina. A estos datos también debemos complementar la variada y también marcada diferencia, de origen de credo y de género; es decir, si bien algunas carreras en su mayoría se conforman por personas procedentes del campo, es el caso de la Carrera de Ciencias de la Educación; a diferencia de la carrera de psicología que muestra más estar conformada por estudiantes del área urbana de nuestro departamento. También considerando la procedencia, la preferencia por la FHyCE sigue siendo femenina.

3. “Entré a esta carrera para servir a mi comunidad”

Si abordamos las características de los estudiantes, de la carrera Ciencias de la Educación, veremos con bastante alegría que a la facultad de humanidades vienen de diferentes espacios sociales, hasta ese origen, hoy está completamente marcado y diferenciado en la población en general, fundamentalmente en la población universitaria. La procedencia, los valores la creencias son distintas, pero entre las mujeres, esta entrega al servicio se convierte en un común denominador de la vivencia y experiencia tanto dentro, como fuera, de la universidad.

“Yo entré a esta carrera para servir a mi comunidad, para poder enseñar a los niños y a sus padres, quiero ser alguien para los niños y que crean en mí.” (EM: 8- 2012⁴).

⁴ Estudiante Mujer, carrera Ciencias de la Educación, en un cuestionario con motivo del presente artículo, septiembre 2012

“He entrado a esta carrera porque mi madre, deseaba que yo fuera profesora”
(EM: 8- 2012).

En cuanto a las relaciones entre familia que tiene estas estudiantes, en su mayoría mujeres, son importantes pues existen también entre ellas, estudiantes madres de familia que además de estudiar, trabajan y cuidan a sus hijos.

“Al principio creí que no podía estudiar esta carrera, porque tengo dos hijos y trabajo, pero ellos son una razón más por la que quiero ser alguien en la vida, por eso me he dado tiempo y hago un sacrificio al estudiar.” (EM: 8- 201).

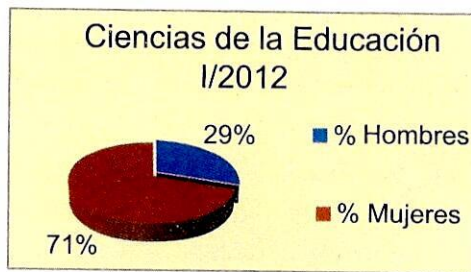
Las experiencias y las motivaciones, entre las mujeres de la carrera son siempre distintas, pero algunas convergen y las podríamos distinguir en dos: la motivación personal y la motivación familiar. En el caso de la motivación personal, es aquella mujer que cree en un mejor futuro para ella, para generarse a sí misma una estabilidad tanto profesional como económica, esta está fuertemente arraigada entre mujeres jóvenes que aun no tienen familia.

En el caso de mujeres estudiantes madre, la motivación es distinta y se sitúa fuera de si misma, sino se centra en una estabilidad para los hijos, para la familia. Esta es la razón suprema para que las estudiantes madres sigan sus estudios, que en algunos casos superan en promedio a mujeres solteras, y como comúnmente se llama “sin preocupaciones”.

Esta situación; debe ser analizada con más precisión, pues existen en estas motivaciones, también fuertes presiones, en cuanto a que la mayoría de las estudiantes madres no cuentan con el apoyo del padre de sus hijos y es más, en su mayoría estas sufren el abandono de la pareja, además están sujetas al escrutinio público, tanto de docentes como estudiantes, que muchas veces no se solidarizan con estas mujeres.

En cuanto a los datos estadísticos que muestran la brecha entre estudiantes varones y mujeres podemos notar que en su mayoría, las mujeres son parte de nuestra carrera. Como muestra el siguiente gráfico:

Gráfico 3.



Fuente: datos de UTI FH y CE, septiembre 2012

Cuando hablamos de una alta población de mujeres, lo que se debe esperar es por lo tanto la misma cantidad de mujeres que se titulan en nuestra carrera, si bien se mantiene la brecha diferenciada entre hombres y mujeres en estudiantes inscritos, tomando en cuenta que hablamos de un 20% de hombres, son casi todos ellos los que se titulan, manteniendo el porcentaje entre los que ingresan a la carrera como los que se titulan. La situación por su parte, de la mujer es diferente, hablamos de un 71% de ingresadas de las cuales, solo alrededor del 21% egresan con éxito de la carrera, como muestra el siguiente cuadro.

Esta situación sin duda, debe ser discutida por parte de toda la comunidad universitaria, pues nos encontramos con una mayoría de mujeres matriculadas, de las cuales muy pocas pueden egresar con éxito. Existen como lo mencionaremos diversos problemas por los que pasa la mujer, estos se convierten en obstáculo más en el proceso de las estudiantes universitarias, además de sufrir la discriminación, sean madres o no, ellas sufren diversos problemas antes de graduarse.

Gráfico 4: Titulados Ciencias de la Educación, Gestión 2011

Titulados gestión 2011	Sexo		Modalidad de Titulación					
	Masculino	Femenino	Proyecto de Grado	Tesis	Trabajo Dirigido	Adscripción	Examen de Grado	Excelencia
77	0	10	X					
	3	7		X				
	4	11			X			
	12	17				X		
	0	0					X	
	3	10						X
Sub totales	22	55						
	28,5 %	71,5%						

Por los datos que se presentan hasta la última gestión, 2011, la titulación de la mujer está en un porcentaje similar a la presencia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación.

3.1. Las mujeres desde la mirada de las estudiantes

Si bien hablábamos de la mujer en la facultad, en cuanto a la población, en cuanto a motivaciones y la situación de éxito en la culminación de sus estudios superiores, es importante también conocer que significa la mujer para los estudiantes de nuestra carrera, en su mayoría población femenina.

Se ha avanzado bastante, dentro de nuestras aulas la conciencia de que la mujer hoy en día cumple un papel determinante tanto para los cambios, decisiones, transiciones y problemáticas de nuestra sociedad. Además y a diferencia de situaciones anteriores, existe la conciencia de que la mujer debe estudiar, pues este ya no es un acto solo de varones así como lo demuestran algunos de los testimonios:

“Las mujeres tenemos derecho a estudiar ya que como todos somos seres humanos y podemos decidirnos a estudiar como también a cuidar de nuestra familia sin ningún problema” (EM: 8- 2012).

“Yo creo que la mujer antes no le permitían estudiar y tenía que dedicarse a su familia, pero para mí ahora y antes la mujer debe estudiar a la vez de su familia. Tanto mujeres como hombres podemos realizar todo, somos capaces, ya no vivimos en una sociedad machista, porque si somos capaces.” (EM: 8- 2012).

La mujer es capaz al igual que el hombre a estar lo que quiera, la mujer debe estudiar para sentirse realizada y aportar económicamente a su familia y no depender de su esposo, además así contribuye al fortalecimiento de su hogar, económica y moralmente” (EM: 8- 2012).

En este sentido, no encontramos con que la percepción de los estudiantes se ha ampliado, las miradas son cada vez menos estrechas y discriminatorias ante la mujer, el hecho de pensar que la mujer debe estudiar y no existe ninguna diferencia entre géneros que ponga en desventaja a cualquiera de ellos, es un avance, aún así no nos dejemos a la idealización de la realidad pues, a pesar de que se cuenta con este pensamiento generalmente los actos demuestran lo contrario.

3.2. Dificultades que enfrentan estudiantes

También por medio de la mirada de los mismos actores de la educación superior, los estudiantes han podido identificar las principales problemáticas en las que la mujer puede encontrarse, problemática que debido a una situación de desventaja en cuanto a los hombres, se ha convertido en una serie de dificultades que no le han permitido a los largo de los años concretar con éxito sus estudios superiores.

El embarazo es una etapa durante la cual la salud y el bienestar de las mujeres deberían ser especialmente respetados, ya que es un periodo de mayor riesgo y vulnerabilidad de la mujer y el niño en gestación. Por el contrario nos encontramos con ese blanco preferido para el abuso, por parte de compañeros de estudio, docentes y la misma familia, que ante tal situación muchas veces son marginadas y en consecuencia de ello dejan de lado la formación académica, por las necesidades económicas la mujer se ve obligada a la deserción de la formación superior.

En una encuesta piloto realizada se pudo apreciar los siguientes resultados: De las diez personas encuestadas, siete dijeron que si abandonan los estudios universitarios, porque de alguna manera la mujer asume una nueva responsabilidad, que conlleva un embarazo, se enfrenta en un dilema tanto emocional, psicológico y económico, ya que tiene que priorizar más su embarazo que sus estudios.

Entre las entrevistadas tres mujeres dijeron que no, que el estar embarazada no es un obstáculo para que las mismas sigan cursando su carrera, consideran que el embarazo no impide que una persona deje de estudiar, solo se tiene que dar tiempo y puede retornar a sus actividades relacionadas con el ámbito académico.

El hecho de estar en la universidad no quita la posibilidad de que las mujeres sean vulneradas físicamente. Los adolescentes que cursan estudios universitarios constituyen un sector muy vulnerable al maltrato, por la articulación de las variables cultural y sobre todo de género, siendo esta la principal causa, manifestados en gran medida. La problemática del maltrato que se da en la mujer, es una realidad evidente ante la mirada de muchas personas. La mujer es víctima de violencia física, psicológica, sexual, ejercida por su marido, sus compañeros, docentes, quienes muchas veces le fuerzan a realizar acciones que no desea o le impide realizar otras que desea.

Este tipo de maltrato ejercido tanto por estudiantes como por docentes puede incluso influir en el autoestima, lo cual desmotiva a seguir estudiando, generando un nivel creciente de mujeres que dejan sus estudios; pues creen que no son capaces de nada, que solo sirven para la casa y dependen de alguien más.

3.3. La Discriminación

la discriminación no es u factor crucial para abandonar la carrera Ciencias de la Educación, el hecho de no poder soportar cierto tipo de discriminación sin duda afecta en el autoestima y genera la deserción.

Cuando buscamos las causas que originan los problemas de difícil solución, nos conformamos con traer a cuenta frases estereotipadas como: "los culpables somos todos", "los responsables somos todos", "tenemos que hacer algo", "es responsabilidad compartida" "a todos nos concierne", "todos estamos comprometidos" y otras afirmaciones no menos significantes; con las cuales se termina exactamente..., "no haciendo nada" o encargando a otros "lo que nos corresponde hacer". Los problemas sociales y los problemas educativos tienden hacia esta perspectiva.

Los gobiernos que se mueven con economías que dependen en gran parte de los préstamos del exterior para financiar programas de desarrollo y la influencia que ejercen los grupos de poder que detentan la dirección de las políticas socioeconómicas y educativas del país, configuran todo un escenario donde se agudizan los factores que determinan el nivel de vida de los habitantes, en respuesta a la función que desempeñan los sectores productivos de bienes y servicios.

Así, en materia educacional que es la que nos interesa, se distinguen dos bloques poblacionales diferenciados con características propias: los que pueden pagar la educación de sus hijos y los que carecen de recursos para esta clase de financiamiento, también es diferenciable la calidad del docente que presta sus servicios en las instituciones educativas del sector oficial y del sector privado.

3.4. Problemas Familiares

En diversas ocasiones, se ha mencionado que la familia, es el núcleo de la sociedad. Para muchos, es la más exacta e idónea para clarificar un rol en los estudios superiores, no sólo lo que es la familia, sino su importancia dentro de la universidad. Esto se debe, ya que la familia, forma a quienes actuarán en el futuro, dentro de la sociedad. Cada padre y madre, a las mujeres del futuro. Aquellos que tomarán, en algún momento, las riendas del país. Por lo mismo, es de suma importancia, el hecho que las familias están bien constituidas. Para que sus hijos, se puedan formar en un ambiente acogedor y amoroso.

Con ello, aprenderá no sólo a comportarse en sociedad, sino que repetirá la misma experiencia con su familia. La familia genera un compromiso emocional entre sus miembros familiares que movilizara tendencias individuales tanto sanas como reproductoras de estereotipos. Los vínculos psicológicos cubren necesidades afectivas, enseñan y transmiten roles sexuales, otorgan identidad personal, comparten normas, valores y creencias y ayudan a desarrollar las primeras experiencias sociales creando identificaciones y proyecciones que son de mucha importancia para realizar los estudios superiores en la universidad.

Esta reproducción de roles y estereotipos que conlleva la familia, también afecta a la vida como estudiante de la mujer, cuando surgen necesidades que están “por encima” del bien personal de la estudiante, se genera en la familia una discusión sobre si la mujer debe servir a su familia o dedicarse a sus estudios. Tomemos en cuenta también que la sociedad boliviana en su conjunto es eminentemente machista por lo tanto, no delega la responsabilidad de la familia al conjunto en si, como una organización igualitaria, sino la delega o la responsabiliza a la mujer, ya sea esta madre hermana o hija, al cuidado de la familia, sin preocuparse por su futuro académico.

4. Comentarios finales

La presencia de la mujer en la Facultad de Humanidades es significativa, podemos ver que a pesar de varias dificultades como la familia, el maltrato, violencia y otros factores que limitan el desenvolvimiento de las mujeres, pueden enfrentar con bastante solvencia sus estudios superiores, sin disminuir su presencia en sus procesos formativos de educación superior.

Los datos concretos presentados por la UTI facultativa, l@s mism@s estudiantes y la sociedad en general se puede verificar y asegurar que la mujer se convierte en el capital cultural, en la reserva social. A la mujer ha sido delegada los procesos más fundamentales de la sociedad, como la educación. Si bien, no hay mucho escrito al respecto, la práctica social nos demuestra que son las mujeres las que están en ese ámbito delicado del país y la sociedad como es la educación formal.

Lamentablemente, no hay formas que permitan resguardar al capital sociocultural, como es la mujer. Por otra parte, cada vez más la mujer está ampliando su acción a otras actividades que son preponderantes en términos espacios de poder y decisión.

Si es permitido, me doy la libertad de sugerir algunos espacios con los que podemos mantener ese capital cultural, como es: Informar a los padres sobre la importancia de la comunicación y el dialogo entre ellos y sus hijos, sobre todo respecto a la sexualidad, de manera que esta vaya dejando de ser un tabú y una barrera de separación entre padres e hijos. Quizás sea un gran espacio la implementación de servicios psicológicos en centros hospitalarios, y otras organizaciones e instituciones estratégicas. Con temas como por ejemplo construcción de la identidad (niña o niño), roles comunicación, valores, asertividad desde una perspectiva psicosocial y sobretodo de género e igualdad de oportunidades.

En cuanto a la discriminación debemos tomar en cuenta que es un factor muy grande que afecta a todo los individuos. A pesar de que se han implementado leyes jurídicas para poder poner una barrera a la discriminación, las cuales son simplemente escrituras que están ligadas al poder. Que no responden a los discriminados con escasos recursos. Todos los problemas de discriminación están ligados a la violencia simbólica, ya que al decir una simple palabra puedes estar lastimando a una persona. Esta violencia es ejercida en su mayoría hacia las mujeres, tanto en ámbitos sociales, familiares o académicos, la violencia simbólica hacia la mujer cuando: los padres no la dejan estudiar, los estudiantes no la forman parte de su grupo de estudios porque es madre o cuando el docente no la toma en cuenta por esta embarazada, son ejemplos duros pero muy comunes que suceden cada día en nuestra casa superior de estudios.

Es por esta razón que cada individuo debe de valorarse por sí mismo, como primera regla, luego respetar a su prójimo, de ahí ya no será necesario leyes o barreras, no solamente jurídicas sino también de valores y convicciones para todo tipo de violencia. En la Facultad todas estas variantes expuestas sobre el abandono de los estudios de nuestra carrera Ciencias de la Educación tienen que ser concientizadas a los estudiantes, pues generalmente se hace caso omiso cuando se alerta de algún caso de violencia, muchas veces el silencio y la falta de acciones constituye un acto de violencia reprochable.

BIBLIOGRAFÍA

ARDAYA, Gloria

1997 **Género y Desarrollo Sostenible.** La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente.

BONDER Gloria y Graciela Morgade

1993 **Educando a Mujeres y Varones para el Siglo XXI.** Buenos Aires: Siglo XXI.

CALFIO, Margarita

2002 Políticas sociales desde cenadi. En el gobierno de Chile. Sistematización. Proyecto: "Género y Equidad en la dirigencia indígena de la región metropolitana y V región". CEDESCO. Santiago.

MESA, Gisbert; José de Mesa, Teresa Gisbert

2001 **Historia de Bolivia.** Editorial Giesbert y CIA. S.A. La Paz.

QUECAÑA, Kilma

2012 **"Oveja kani, mana ñawiyuq". Analfabestismo histórico de las mujeres campesinas.** Estudio en la zona del Abra Cochabamba. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación.

MACHACA, Benito Guido C.

2010 **Pueblos Indígenas y educación superior en Bolivia.** Programa de admisión extraordinaria de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba. FUNPROEIB. Andes.

LÓPEZ, Luis Enrique (Editor)

2009 **Interculturalidad, educación y ciudadanía: perspectivas latinoamericanas.** La Paz: FUNPROEIB Andes. PLURAL.

WEBGRAFÍA

Farah, Ivonne. Investigadora de FLACSO-Bolivia, Ed. La Paz (Consulta: 27 de) En línea: http://www.cedib.org/adjuntos/210_090306%20boletin.pdf

Cosas que nos enseña nuestra madre. Sábado 27 de octubre de 2007 (Consulta: 25 de febrero de 2012) En línea: <http://www.naquisimo.com/cosas-que-nos-ensenan-nuestras-madres/5077/> Vat, Cbba. Noviembre de 2012